

Violetas imperiales

Richard Pottier, Fortunato Bernal. España. 1952. 94 min. Color. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Violetas imperiales*.

Nacionalidad: España. **Año de producción:** 1952.

Dirección: Richard Pottier, Fortunato Bernal.

Guión: Jesús María de Arozamena, Henry Roussel, Marc-Gilbert Sauvajon.

Producción: Producciones Benito Perojo, Productions Emile Natan, Suevia Films.

Productor: Cesáreo González, Emile Natan.

Fotografía: César Fraile, Christian Matras.

Montaje: Christian Gaudin, Gaby Peñalba.

Ayte. de dirección: Fortunato Bernal, Gérard Ducaux-Rupp, Jean Valère.

Música: Francis López.

Sonido: Fernand Janisse, Antoine Petitjean.

Vestuario: Marcel Escoffier, Jean Zay.

Maquillaje: Carmen Brel, Jean Lalauette.

Intérpretes: Luis Mariano, Carmen Sevilla, Simone Valère, Marie Sabouret, Colette Régis, Louis Arbessier, Micheline Francey, María Riquelme, Véra Norman, Raymond Girard.

Duración: 94 min. **Versión:** v.o.e. Color.

SINOPSIS

Durante un paseo por el Sacromonte, la gitana Violeta leyó en la mano de la joven Eugenia de Montijo su futuro como emperatriz. Algún tiempo después, Violeta se establece en París como doncella personal de la Emperatriz de Francia. En la corte vive Don Juan de Ayala, un primo de Eugenia que intenta seducir a la hermosa gitana.

COMENTARIO

Sin duda, muchos rechazarán de entrada esta película –que parte de la ficción escrita y dirigida en dos largometrajes anteriores, uno de ellos, silente, por **Henry Roussel**, con estrellato de **Raquel Meller**– por su adscripción al musical que, en **España** y durante los años cincuenta, cursó rancias muestras de folklore adheridas al moralismo patriotero.

Nada más lejos de la realidad pues el filme, vistoso, con buen aparato de (co)producción, discurre entre nuestro territorio y el francés sin menosprecio hacia el país vecino. Muy al contrario, en el arranque, **Don Juan de Ayala (Mariano)**, aventurero andaluz seducido por la modernidad francesa, recién arribado a **Granada** tras una feliz estancia parisina, elogia las virtudes de la nación extranjera.

Richard Pottier, nacido en **Austria**, el **6 de junio de 1906** y fallecido en **Francia**, el **2 de noviembre de 1994**, país donde desarrolló su experiencia vital y profesional, cineasta mal conocido por la crítica y peor analizado, de quien los fervorosos del péplum apreciamos la italiana **David y Goliat (David e Golia, 1960)**, con **Orson Welles**, y la francoitaliana **El rapto de las sabinas (L'enlèvement des sabinas / Il ratto delle sabine, 1961)**, empezó a laborar como cineasta a mediados de los años treinta, en territorio galo, dirigiendo a **Luis Mariano –tenor guipuzcoano exiliado a Bayona durante la Guerra civil española–** en las francesas **Cita en Granada (Rendez vous à Grenade, 1951)**, la película que nos ocupa y, más adelante, en **El cantor de México (Le chanteur de Mexico, 1957)**, coproducida con **España**, todas con partituras de **Francis López**, afín a **Mariano**.

Antes y después de **Violetas imperiales**, **Carmen Sevilla –actriz y cantante natural de Heliópolis, Sevilla–** compartió cartel con el tenor en otros dos musicales hispanofranceses, **El sueño de Andalucía (Andalousie, Luis Lucia, 1951)** y **La bella de Cádiz (La belle de Cadix, Raymond Bernard y Eusebio Fernández Ardavín, 1953)**, con **López** a la batuta.

Josep Ferran Valls 18/06/2023 para SÉPTIMO & NOVENO ARTE
<https://septimoynoveno.com/violetas-imperiales-resena-cine/>

Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios



Madrid, 27 jun. Carmen Sevilla vivió los últimos años de su vida profesional como icono de la tele, entre espontáneos comentarios en el "Telecupón" o sus surrealistas retransmisiones de las campanadas de fin de año, pero antes de eso, la "novia de España", la "fierecilla domada", fue toda una estrella del cine.

Pocos jóvenes que hoy se asomen a la personalidad de Carmen Sevilla, fallecida en Madrid a los 92 años tras padecer Alzheimer, sabrán que en los años 50, 60 y 70 no solo desataba pasiones por su gran belleza, sino que su carrera cinematográfica, con más de setenta películas, incluye los éxitos más sonados del cine español de la posguerra y el destape, o que protagonizó la primera cinta española seleccionada para los Óscar.

Estas son algunas de las más destacadas:

"LA VENGANZA" (1958), UNA HISTORIA DE AMOR Y DRAMA

"La venganza", la cinta de Juan Antonio Bardem en la que Carmen Sevilla daba vida a la hermana vengativa de un exconvicto en la España rural, fue la primera película española en ser candidata al Premio Óscar a la Mejor Película de habla no inglesa.

Sevilla, que compartía cartel con Raf Vallone y Jorge Mistral, estaba espectacular en esta nueva versión de la folklórica, soberbia en su papel dramático.

DE "LA HERMANA SAN SULPICIO" A "VIOLETAS IMPERIALES": SUS "TAQUILLAZOS" FRANQUISTAS

Con apenas 20 años, la imagen de la artista sevillana ya ocupaba en solitario los carteles de sus películas, famosos musicales como "La revoltosa" o "Los cuentos de la Alhambra", y muy pronto, como pareja de los actores más prestigiosos de la época - que, casi siempre, podían ser sus padres-, como el tenor Luis Mariano, con quien rodó "El sueño de Andalucía" (1951); "Violetas imperiales", (1952) y "La bella de Cádiz" (1953).

Luis Lucia la captó para protagonizar "La hermana San Sulpicio" junto al guapísimo Jorge Mistral, otro "pelotazo" de taquilla en un momento en el que el folclore, los toros, el fervor religioso y la lágrima fácil arrasaba entre el público de posguerra. De esa época son también "La pícaro molinera" (1954) o "La fierecilla domada" (1955).

"EL BALCÓN DE LA LUNA", SU LADO MÁS CÓMICO, CON LOLA FLORES

Carmen Sevilla era la versión española de las divas de Hollywood. Su tipazo al gusto de la época con cinturita de avispa, su dulce voz para las coplas, con su chispa sevillana, y una belleza que no lograron apagar ni el Alzheimer ni los más de noventa años vividos, la convirtieron pronto en 'la novia de España'.

Y de Latinoamérica. Carmen Sevilla, que hizo las 'áméricas' muchas veces junto a sus amigas Paquita Rico (otra belleza) y Lola Flores (una fuerza de la naturaleza),

inolvidables las tres, divertidísimas, en "El balcón de la luna" (1962), tocadas con pelucas imposibles y falsos lunares en sus mejillas, con las que actuaban en el local de variedades.

También hizo 'remakes'. Sevilla hizo una versión francesa de "El sueño de Andalucía" ("Andalousie"), también con Luis Mariano, que dirigió Robert Vernay, y poco después "Muchachas de Bagdad" ("Babes in Bagdad", Edgar G. Ulmer).

También participó en grandes producciones internacionales rodadas en España como "Rey de Reyes" (1961) de Nicholas Ray; "Aventura para dos" (1958), de Donald Siegel, o "Marco Antonio y Cleopatra" (1972), junto a Charlton Heston.

"EL TECHO DE CRISTAL", SU PRIMER DESTAPE SIN DESNUDO INTEGRAL

La pudorosa Carmen Sevilla se sumó al cine del destape pero nunca en desnudo integral; aunque había hecho cintas eróticas que alimentaban la imaginación, su primer "destape" fue "El techo de cristal" (1971), con Eloy de la Iglesia, donde por primera vez mostró un escultural cuerpo de largas piernas y un pecho del que ella misma se sentía orgullosa.

Después vendrían "El apartamento de la tentación", "No es bueno que el hombre esté solo" (donde hacía de prostituta, 1973) o la más erótica de todas "La loba y la paloma" (1974). Para los curiosos, Carmen se acababa de separar de su marido Augusto Algueró, que le había sido infiel, y quiso "vengarse" con estos papeles ligeros de ropa.

"Sex o no sex" (1974), "Dormir y ligar todo es empezar" (1974), "Una mujer de cabaret" (1974), "Terapia al desnudo" (1975), "Striptease a la inglesa" (1975) o "La promesa" (1976).

"Nosotros los decentes" (1978) de Mariano Ozores, y tras rodar "Rostros" se retiró del mundo cinematográfico. EFE

Newsroom Infobae para INFOBAE
<https://www.infobae.com/espana/agencias/2023/06/27/carmen-sevilla-las-cintas-mas-famosas-de-la-reina-de-la-taquilla-de-la-posguerra/>

Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios